

Indicador Político

Viernes 22 de Agosto, 2014

Carlos Ramírez



Pumas de UNAM:
negocio privado

Con dinero de la sociedad aportado presupuestalmente —más 35 mil millones de pesos anuales—, la UNAM **apuntala** con su nombre a un equipo de futbol de primera división que anda por los suelos y que sólo le aporta **desprestigio** a la comunidad universitaria.

Acostumbrado a meterse en todos los moles, el rector de la UNAM, José Narro Robles, ha sido **marginado** de cualquier decisión del equipo de futbol con el pretexto de que existe un patronato que maneja los recursos. Sin embargo, el nombre de la UNAM aparece en todos los **enjuagues** del futbol de primera división que maneja el consorcio Televisa para sus intereses.

Los *Pumas* son origen de problemas para la UNAM: en el futbol nació la temible plaga **latente** del *porrismo* estudiantil universitario y en el Estadio México 68 de los *Pumas* de la UNAM se vende **cerveza** alentando el alcoholismo entre los jóvenes.

La **marca** UNAM tiene que ver con la educación, la extensión de la cultura y las prácticas deportivas ajenas a las corruptelas de poderes privados. Por eso las universidades difícilmente participan de los deportes profesionales y se centran en el deporte **amateur** para no ser cómplice de los intereses que se mueven por utilidades.

El equipo de los *Pumas* de la UNAM ha sido operado por un patronato pero **no** en función de los mejores intereses altruistas. Egresados de la UNAM que se han beneficiado del contratismo del gobierno han mantenido el **control** del club de futbol. Como todo consejo de administración, el patronato de la UNAM ha servido para hacer negocios **privados**. Y el rector de la UNAM sólo aparece como presidente **honorario** del Club Universidad Nacional A.C., a pesar de tener la responsabilidad de **velar** por el buen uso del nombre de la UNAM.

Ahora mismo los *Pumas* se encuentran en **problemas** de calidad, no ganan partidos y tuvieron que

cambiar esta semana al entrenador José Luis Trejo por su **incapacidad** para dirigir el plantel. De hecho, los directores técnicos del equipo han sido **parte** de la élite oligárquica de entrenadores forjados en el **espíritu** Televisa del deporte que más ganancias le da a ese consorcio de la televisión privada.

En la página oficial de los *Pumas* aparece una **red** de intereses oligárquicos: Jorge Borja Navarrete como presidente, un empresario de la construcción por **contratismo** y envuelto en problemas de ética, y Carlos Slim Domit, presidente de Teléfonos de México, justamente la empresa cuya privatización **operada** personalmente por Carlos Salinas de Gortari sigue siendo un expediente **abierto** y ahora mismo sometida a debates en el Congreso por los abusos en sus servicios, además de que el propio Carlos Slim Helú fue una ocasión presidente de los *Pumas*. Y recientemente estuvo en ese cargo Víctor Manuel **Mahbub**, subsecretario de Comunicaciones del salinismo y hombre **clave** de los negocios carreteros de Raúl Salinas de Gortari.

Los partidos de fútbol muy competidos en el estadio de Ciudad Universitaria están casi siempre envueltos en **violencia** social callejera: secuestro de autobuses, consumo de alcohol y drogas hasta la intoxicación, violencia antideportiva en el estadio por peleas a golpes entre porras y la necesidad de un **exceso** de vigilancia policiaca para evitar tropelías.

El **colmo** del asunto es la venta de cerveza para un cupo total de 68 mil espectadores, además del expendio ilegal de cervezas en las inmediaciones del estadio que realizan las porras universitarias con la **complicidad** de autoridades universitarias y policías.

Como casa de estudios financiada con dinero público, la **marca** UNAM nada tiene que hacer en el negocio del fútbol que controla Televisa y de cuyos beneficios participan todos los equipos. El fútbol operado por Televisa es un instrumento de **control** social y de adormecimiento de los ciudadanos. Y la UNAM es **cómplice**.

*<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmai.com
@carlosramirez*